

FUNDACIÓN NAO VICTORIA


GUADALQUIVIR
 RÍO DE HISTORIA

Antonio de Lebrija: origen de la Lebrija colombiana

«Según el mismo Aguado, Lebrija formó parte de la expedición que, bajo el mando del capitán Pedro de Lerma, salió con 200 hombres y otros capitanes en dirección a Valledupar.... Llegaron a las riberas del Magdalena, las que recorrieron venciendo grandes dificultades hasta arribar al río que llamaron de Lebrija». (Obra referida: Fray Pedro de Aguado, Recopilación Historial, t. I, lib. I, cap. IX)

**IGNACIO FERNÁNDEZ VIAL-
GUADALUPE FERNÁNDEZ MORENTE**

Cuando contaba con 20 años de edad abandona su cómodo vivir en el seno de una familia bien situada cultural y económicamente, para marchar al Nuevo Mundo en busca de fortuna. Nada más llegar inicia su vida de descubrimientos y expediciones militares, protagonizando una de las mayores proezas que registra la historia del siglo XVI, al ser uno de los hombres que iniciaron, junto a Francisco de Pizarro la conquista del imperio Inca. Los hechos sucedieron así: el gran caudillo extremeño sale de Panamá en 1526 en busca de «Birú» o «El Birú» (el Perú), del que tenían vagas noticias. Al llegar a la isla de Gallo la mayor parte de sus hombres han perdido la vida a manos de los indios que les tendían emboscadas sin darles descanso, entre los supervivientes, un gran número de ellos son víctimas de las enfermedades tropicales y de la hambruna. Pizarro consciente de las enormes dificultades que va a encontrar de seguir adelante con su empeño, reúne a su gente, traza una raya en el suelo con su espada y dice estas palabras: «Amigos, allí está el sur. Por ahí se va hacia la muerte y hacia la gloria. Por este otro lado, hacia la comodidad y la molición. ¡El que tenga corazón, que me siga!». Solo trece de ellos da un paso adelante para cruzar la raya, son aquellos que asombraron al mundo al conquistar el mayor imperio del continente americano, y que han pasado a la historia con el nombre de «Los Trece de la fama». Entre ellos se contaba nuestro protagonista, Antonio de Lebrija.

En 1529, forma parte de las

Lebrija fue el primer europeo en hollar el lugar donde hoy se levanta la capital de Colombia, Bogotá

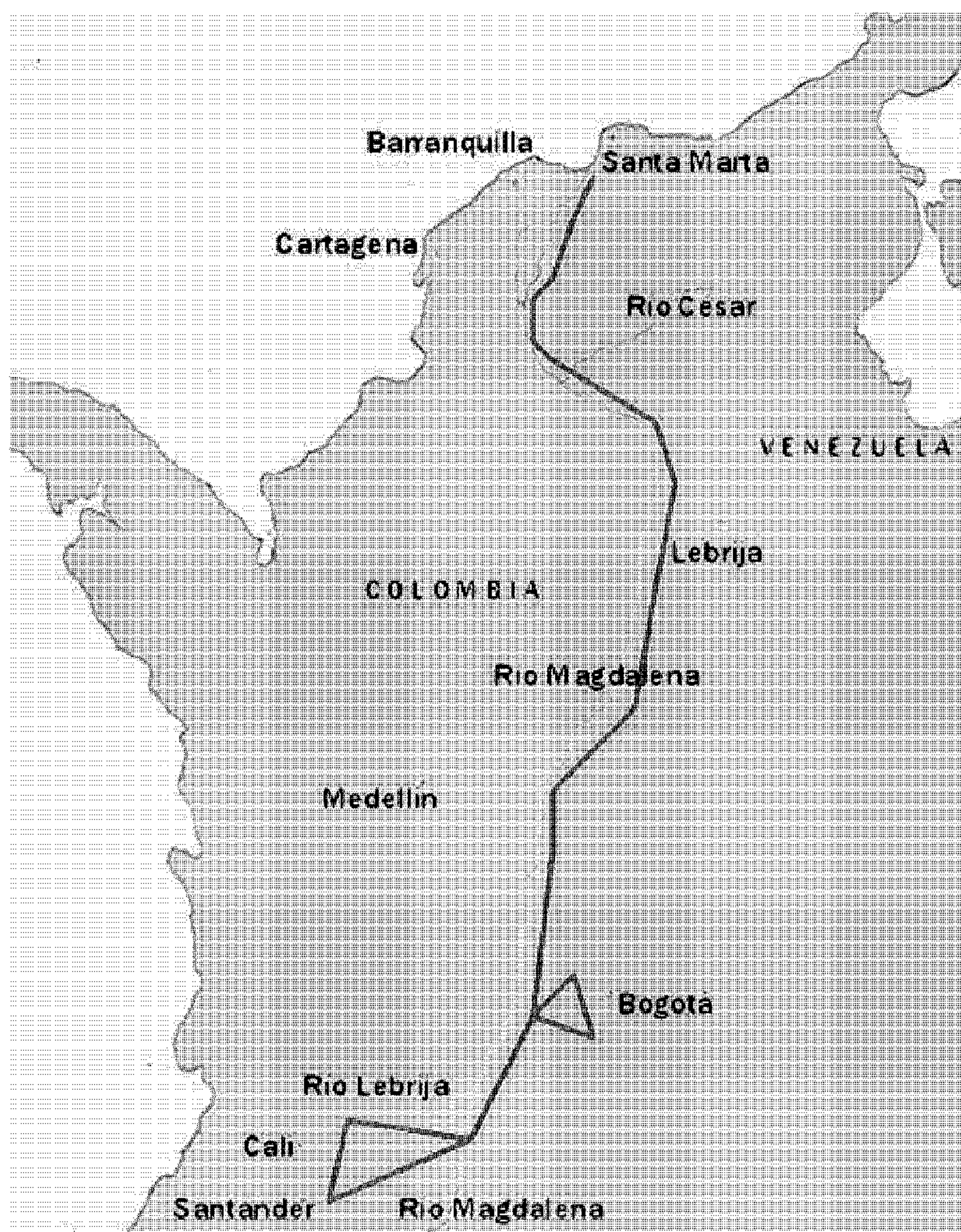
Datos personales

Nieto de Antonio de Nebrija, aquel gran humanista que escribió la primera gramática castellana. Nacido en Alcántara en 1507, siempre se sintió lebrijano. prueba de ello es que a uno de los ríos por él descubierto lo bautizó con el nombre de este pueblo de la baja Andalucía. Muere en Brozas (Cáceres) el año 1540.

tropas que mandadas por Pedro de Lerma parten de Santa Marta para dirigirse al Valle de Upar, guiados por el afán de abrir una nueva vía de comunicación que facilitara el comercio entre las orilla del mar Caribe con el interior del país colombiano. Al alcanzar Tamalameque, Antonio de Lebrija es enviado hacia el sur. Se interna en los espacios que hoy ocupa el territorio de Puerto Wilches y Santander, y discurre por los márgenes del río Magdalena, te-

niendo en muchas ocasiones que vencer la resistencia de los indios simitífes y yarigües, y superar los grandes escollos que encontraban para poder atravesar a pié espesas selvas y espacios abruptos totalmente vírgenes. Al llegar a los márgenes de un caudal de agua hasta entonces desconocido, llevado por el recuerdo de la tierra de sus mayores, la bautiza como el río Lebrija, denominación que conserva hasta nuestros días. Actualmente un municipio del dicho departamento colombiano de Santander, lleva el nombre de Lebrija, remontándose su historia al descubrimiento de dicho río, y cuenta con una población de 24.000 habitantes a los que se conoce como lebrijenses.

Nuestro personaje y sus hombres regresan a tierra española tras esta expedición,



Costumbres de la época

El Imperio Inca fue el estado prehispánico de mayor extensión en América. Abarcó las regiones andinas y circundantes de los actuales territorios del sur de Colombia, pasando por Ecuador, Perú, Bolivia, hasta el centro de Chile y el noroeste de Argentina. Llamado en lengua quechua el Tawantinsuyu, contaba con su capital en la ciudad de Cuzco, conocida como el «ombligo del mundo» según el Inca Garcilaso. El arribo de las huestes españolas de Francisco Pizarro coincidió con el ascenso del último de los gobernantes del fabuloso imperio, Atahualpa.

habiendo cosechado considerables éxitos, entre otras cosas porque llegaron portando una buena cantidad de oro. Los resultados de esta primera jornada anima a los colonizadores castellanos a enviar hacia tierras más meridionales un ejército que fuera capaz de conquistar los valles años antes descubiertos por Lebrija. Las tropas, esta vez bajo la autoridad de Gonzalo Jiménez de Quesada, y llevando a Antonio de Lebrija como uno de sus máximos valedores, salen de Santa Marta el 6 de abril de 1536. La mayoría de los hombres que participan en la empresa sabían que iban a ser muchos los peligros y formidables los obstáculos que se iban a presentar en el transcurso de la marcha, pero no eran tipos que se arrodaran fácilmente, osados y valientes en extremo no dudan en seguir a su general. Sus temores pronto se confirma, los rigores del clima, la espesura de la selva, las emboscadas de los indios, las enfermedades, la falta de alimentos, las picaduras de los mosquitos y el ataque de las fieras hacen que de los 600 soldados que inician la conquista, solamente 168 consigan llegar al valle de los Alcázares. A pesar de tantas pérdidas de vidas humanas, el afán de reconocer nuevas tierras no pierde su empuje, por ello Lebrija es comisionado a explorar los terrenos que se les abrían hacia el este. Uno de los logros de esta avanzadilla fue el haber sido el primer europeo en hollar el lugar donde hoy se levanta la capital de Colombia, Bogotá.

Cansado y enfermo, Lebrija embarca con rumbo a la metrópolis el 8 de julio de 1539. Ya en España se asienta en el pueblo extremeño de Brozas, donde fallece en 1540.